

El Pueblo de Dios en la Tierra



Part 1/5

El Redil
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted en el comienzo de otra semana, en la que estaré compartiendo más “Llaves para vivir con éxito”, llaves que Dios ha puesto en mis manos a través de muchos años de experiencia personal y de ministerio cristiano.

El título de mis charlas para esta semana es “El Redil”, que le ayudará a responder a una pregunta muy difícil y muy importante ¿Quién es realmente el pueblo de Dios en este mundo?, la figura del pueblo de Dios se encuentra en una parábola de Jesús en Juan 10.

Pero antes de leer las palabras de Jesús nos ayudará saber cuál es la naturaleza y propósito de las palabras, una de las dificultades más grandes que todos tenemos para aprender las verdades espirituales son nuestros sentidos, tendemos a creer únicamente las cosas que podemos ver y palpar, oír y gustar, pensamos que estas son las únicas cosas reales y nos es difícil ver o comprender la realidad de las cosas que están en otro orden, sin embargo no estamos realmente en lo cierto si decimos que las cosas reales son las que recibimos a través de los sentidos porque no lo son, las cosas que son verdaderamente reales y ciertas son las espirituales y no se perciben por los sentidos.

Escuche lo que dice Pablo en relación a esto en 2 Corintios 4:18

> “No desfallecemos al no poner nuestra vista en las cosas que se ven, sino en las que no se ven porque las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.”

Pablo dice algo que va opuesto a lo que tendemos a pensar por naturaleza, dice que lo que vemos es temporal, no perdura, no es permanente, no es completamente real, las cosas completamente reales son las que no se ven y dice que ponemos la vista en las cosas que no se ven.

Nuevamente Pablo un poco más adelante en la misma carta de 2 Corintios, capítulo 5, versículo 7, dice: “Porque por fe andamos, no por vista.” ¿De qué manera podemos poner la vista en las cosas que no se ven?, hay una paradoja deliberada, lo invisible no se puede ver, pero la paradoja es

deliberada, Pablo dice: Tenemos que aprender a pensar diferente, las cosas verdaderamente reales son las espirituales que no podemos ver.

Pues bien, una de las maneras en que la Biblia nos ayuda en medio de estos asuntos es por medio de parábolas, la parábola es una historia o cuadro de algo familiar, material, que todos en el tiempo de Jesús conocían, pero su verdad real no está en lo natural o material, sino en lo espiritual, y todo en lo natural corresponde a algo en lo espiritual, así que la parábola se convierte en una especie de espejo que refleja lo espiritual que no se ve, de esta manera procedemos de lo conocido a lo desconocido que es uno de los principios básicos de la buena enseñanza y Jesús desde luego fue el maestro perfecto.

Con este pensamiento presente, leamos la parábola del redil, que se encuentra en Juan 10, versículos 1 al 11, y un par de versículos más, esto es lo que dijo Jesús:

> "En verdad, en verdad os digo: El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otra parte, ése es ladrón y salteador. Pero el que entra por la puerta, el pastor de las ovejas es. A éste abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y llama a sus ovejas por nombre, y las conduce afuera. Cuando saca todas las suyas, va delante de ellas; y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz. Pero a un desconocido no seguirán sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños. Jesús les habló por medio de esta alegoría o parábola; pero ellos no entendieron qué era lo que les decía. Entonces Jesús les dijo de nuevo: En verdad, en verdad os digo: Yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que antes de mí vinieron, ladrones son y salteadores; pero las ovejas no les hicieron caso, no les oyeron. Yo soy la puerta; si alguno entra por mí, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos. El ladrón solo viene para robar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas. – Y el versículo 14 y 15 – Yo soy el buen pastor y conozco mis ovejas y las mías me conocen, de igual manera que el Padre me conoce y yo conozco al Padre y yo doy mi vida por las ovejas."

Esta es pues la parábola, ahora intentemos identificar los elementos que hay en ella, cada uno de los elementos en el ambiente natural y conocido, tiene un elemento correspondiente en el ambiente invisible y espiritual, la verdad es que muchos de los elementos ya están identificados, pero veamos cuales son:

Primeramente el pastor, Jesús dice claramente "Yo soy el pastor".

Entonces ¿Quiénes son las ovejas?, es muy importante, yo diría que las ovejas son los verdaderos discípulos o cristianos, a veces pensamos en términos de denominaciones o doctrinas, ¿Quiénes son los verdaderos cristianos?, ¿los que pertenecen a cierta iglesia y a cierta doctrina?, bueno es importante pertenecer a una iglesia y creer es importante pero esas no son las marcas de un verdadero cristiano, los verdaderos cristianos son las ovejas de Jesús. Y un poco más adelante vamos a identificar las marcas de las ovejas,

Y luego está el redil, ¿Qué es el redil?, el redil creo yo es el lugar donde se reúne el pueblo de Dios, los discípulos de Jesús, es la iglesia, la iglesia en la tierra, y esencialmente el redil es el lugar de separación y seguridad, las ovejas son separadas del ambiente que las rodea, son protegidas de ladrones y salteadores y animales salvajes, son mantenidas aparte y así están seguras. Vea usted lo importante que es esta verdad, los cristianos que no se separan del mundo no están seguros, vea usted cuantos aspectos diferentes hay en estas figuras sencillas.

Otra cosa muy importante en esta parábola es el portero que está en la puerta, la persona que permite la entrada o no deja entrar, Jesús no dice quien es el portero en particular, pero está muy claro y es muy importante su identidad, el portero, el que guarda las ovejas es el Espíritu Santo, él es quien admite o excluye a las personas, y él solo admite a los que han cumplido con las condiciones bíblicas,

y en el trasfondo está el señor del rebaño, el dueño de todo, el dueño de la tierra, de las ovejas, del redil, de todo y este desde luego es el Padre.

Voy a repasar nuevamente los elementos para que queden grabados en su mente;

el pastor es Jesús,

las ovejas son los verdaderos discípulos o verdaderos cristianos,

el redil es el lugar de reunión la iglesia, e lugar de separación y seguridad;

el portero o vigilante es el Espíritu Santo

y el dueño de todo es Dios el Padre.

El cuadro del redil que hemos estado viendo, es claramente una escena en la tierra, no es algo en la tierra, es importante que entendamos esto, podríamos tener una figura de la iglesia en los cielos, pero esta en particular es una escena de la iglesia en la tierra. ¿Cómo sabemos que esta es la iglesia en la tierra?, bueno Jesús habla de las posibilidades de ladrones y salteadores que entran por medios ilegítimos para espantar a las ovejas, y si hay ladrones y salteadores en el lugar sabemos que no describe al cielo, porque allí no hay ladrones ni salteadores, gracias a Dios por esto. Pero entre tanto el pueblo de Dios tiene un lugar para reunirse en la tierra, un lugar de separación y seguridad, hay siempre el peligro o la posibilidad de que entre alguna persona desautorizada que no llene los requisitos, el portero, el Espíritu Santo no le abre la puerta a una persona así, de manera que no puede entrar por la puerta, tiene que entrar por alguna otra parte, saltando la cerca como dijo Jesús; entendemos por esta descripción algo muy importante, que aunque la iglesia en la tierra es el lugar de reunión, el lugar de congregación del pueblo de Dios y aunque es un lugar de separación y seguridad, todavía pudieran entrar personas desautorizadas, ladrones y salteadores.

¿Porqué hablar de ladrones?, sugiero una razón, porque las personas que se saltan la cerca están buscando las bendiciones y las provisiones de Dios sin llenar los requisitos, están robando cosas que no son para ellas, esencialmente el ladrón es aquel que toma algo para sí, sin importarle mucho sus víctimas, pero el asaltante va más allá, un asaltante intenta hacer daño a sus víctimas y usa la violencia; por lo tanto no son exactamente lo mismo, aunque ambos son persona malas. Debemos tener en mente pues, que pudieran haber personas malas aún en la iglesia mientras esta está en la tierra.

Y ahora debemos ver que en la parábola de Jesús el acceso a la iglesia involucra una relación con las tres personas de la trinidad, con Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo; Dios el Padre en esta parábola está en el trasfondo, es el dueño de todo; pero Dios el Hijo es la puerta por medio de quien se gana la entrada legítimamente; y Dios el Espíritu Santo es el portero, vea usted la importancia que Dios le da a la iglesia, que para entrar, para pertenecer a ella legítimamente, debemos tener una relación con el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo.

Hay otra parábola de Jesús más adelante en el evangelio de Juan en el capítulo 15 que habla de la vid verdadera donde aparecen algunas de estas mismas verdades; vemos a las tres personas de la trinidad, Jesús dice: "Yo soy la vid verdadera, mi padre es el labrador y la vida, la savia que fluye por los pámpanos es el Espíritu Santo." Entonces los pámpanos, las ramas que están en la vid son los verdaderos discípulos; hay un paralelo muy cercano entre estas dos parábolas, quiero que tome tiempo para leer Juan 10 y Juan 15, la primera mitad de cada capítulo, le será de provecho y cuando lea una parábola pregúntese siempre: ¿Cuál es la realidad espiritual correspondiente a estas cosas naturales?.

Bueno, nuestro tiempo de hoy terminó, regresaré mañana a la misma hora, en mi charla de mañana me concentraré en un aspecto del redil en particular: La puerta.

© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R122-101-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.